



Declaración de la LTF sobre los atentados criminales en París

A continuación publicamos una traducción de la declaración emitida el 14 de noviembre por nuestros camaradas de la Ligue trotskyste de France.

Condenamos de la manera más enérgica los asesinatos criminales de alrededor de 120 personas acaecidos anoche. Todo indica que fueron fundamentalistas islámicos quienes perpetraron estos ataques en apoyo al Estado Islámico (EI), y especialmente en reacción a los bombardeos franceses que en semanas recientes se extendieron a Siria. Más que nunca exigimos el retiro inmediato de las tropas francesas y estadounidenses de todo el Medio Oriente en particular, así como de Malí y el resto del mundo.

Fundamentalmente, al hacer blanco de cualquier persona en la calle, los autores de estos actos comparten la mentalidad de los imperialistas mismos al identificar a las masas trabajadoras con sus explotadores capitalistas y sus opresores. Sin embargo, la barbarie de los terroristas —que asesinaron a sangre fría a decenas de civiles inocentes en las calles de París y en una sala de conciertos— no cambia el hecho de que los peores terroristas del planeta son los propios imperialistas, incluyendo los imperialistas franceses.

Han sido sus innumerables crímenes en el Medio Oriente los que han causado —y que cada día siguen alimentando— el sangriento caos que reina en Siria e Irak, y que empujan a los jóvenes a los brazos de los fundamentalistas reaccionarios. Por ello, cada golpe contra los ejércitos imperialistas o sus agentes en el Medio Oriente, incluso si lo asestan fuerzas tan repugnantes como el Estado Islámico, sirve a los intereses de la clase obrera internacional. Los marxistas no otorgamos el más mínimo apoyo político a estos reaccionarios del EI cuyos crímenes horribles condenamos, incluidos los de anoche.

Que jóvenes franceses, que crecieron en este país,

sucumban ante una ideología tan retrógrada —con más de un millar de ellos habiendo ido ya a Siria a hacer la *yihad*— indica sobre todo el nivel de desesperación que impera en toda una capa de jóvenes de familias obreras, muchas de las cuales tienen sus orígenes en las antiguas colonias francesas de África. Es una consecuencia reaccionaria del desempleo crónico, de la discriminación racista en la escuela, en el trabajo, en la búsqueda de vivienda y en todos los aspectos de la vida —una consecuencia de la satanización racista de que son objeto los musulmanes—. Es también el resultado de tantas traiciones de parte de las direcciones reformistas de la clase obrera, que desde hace mucho son un obstáculo a toda perspectiva revolucionaria.

Protestamos por adelantado contra la manera en que el gobierno capitalista de [François] Hollande utilizará estos crímenes para justificar medidas cada vez más represivas contra los musulmanes y la gente de piel oscura, así como para reforzar las medidas de vigilancia generalizadas dirigidas contra toda la población. Esas medidas de estado policiaco, como hemos dicho sin cesar, se dirigen a fin de cuentas contra la clase obrera, porque es la única clase con el interés histórico y el poder social para ponerse a la cabeza de todos los oprimidos en una lucha por derrocar este sistema capitalista que se hunde cada vez más en la barbarie. Decimos: **¡Abajo el estado de emergencia! ¡Abajo el Vigipirate y el Sentinelle [planes de seguridad draconianos]! ¡Tropas francesas fuera del Medio Oriente y de África!**■

¡Visita el sitio de la LCI en Internet!

www.icl-fi.org